

Cómo los proyectos de Aprendizaje Servicio puede favorecer la participación social en personas con discapacidad intelectual

Elisabet Geva y Thomas Fish

Universidad de Barcelona y Ohio State University



INTRODUCCIÓN

En la actualidad, podemos decir que uno de los principales objetivos de la mayoría de las entidades, es mejorar la calidad de vida de sus usuarios. Según Schalock et al. (2002), el interés que históricamente se ha mostrado por este concepto, depende de cuatro elementos. El primero, un cambio en relación a que los avances científicos, médicos y tecnológicos se traducen en una mejora en la calidad de vida, y se acerca a la idea de que las mejoras en los ámbitos personal, familiar, comunitario y bienestar social, llegan a partir de combinaciones de los avances, más los valores las percepciones y las condiciones ambientales. Segundo, el paso hacia el movimiento de normalización que apuesta por los servicios basados en la comunidad para la medición de los resultados de la vida del individuo. Tercero, los movimientos de derechos civiles y su énfasis en la planificación centrada en la persona, y en su autodeterminación. Y cuarto, la introducción de los aspectos subjetivos y de percepción de la calidad de vida. Vemos como estos elementos destacan la importancia del entorno y de lo comunitario en la evaluación de la calidad de vida y enfatizan el valor de las relaciones que establece la persona con su entorno, así como los aspectos subjetivos. Por lo tanto, uno de los principales factores que incide en la calidad de vida de las personas con discapacidad intelectual (DI), será pues, la relación con su entorno.

En este artículo, destacamos el papel que juegan los estudiantes universitarios, bajo la responsabilidad de liderar la mejora de la comunidad buscando oportunidades de inclusión y participación social para las personas con DI. Consideremos el aprendizaje servicio (ApS), por lo tanto, como una metodología que contribuye a la formación en valores y para la ciudadanía de los estudiantes universitario, los cuales pueden adquirir un papel relevante en la construcción de una ciudadanía más digna, inclusiva, cohesionada y equitativa (Martínez, 2008). De la misma forma, esta metodología, puede ofrecer oportunidades de formación, participación e inclusión, a personas con DI, así como la posibilidad de creación de redes de las entidades con otras entidades de su entorno.

Para ello este artículo se ha estructurado en tres partes. En la primera parte se argumenta la importancia de la condición de ciudadano o ciudadana de las personas con DI. En la segunda parte, introducimos los proyectos de aprendizaje-servicio justificando el papel que puede tener, en la calidad de vida de las personas con DI. Y finalmente en la tercera parte, citamos algunas experiencias de ApS, llevadas a cabo por estudiantes universitarios y por personas con DI.

LA CONDICIÓN DE CIUDADANO/A DE LA PERSONA CON DI COMO UN FACTOR DETERMINANTE DE SU CALIDAD DE VIDA.

Decir que las personas con DI¹, no forman parte de la ciudadanía, lo consideramos una ofensa a su condición de persona, aunque vemos la necesidad, de que la sociedad en su globalidad sea más consciente de esta condición. En alguno casos: *“Incluso llegamos a convencernos de que las personas con discapacidad son parte de nuestra sociedad, sin caer en la cuenta de que no es que sean «parte de la sociedad» sino que «son sociedad», «conforman la sociedad en que vivimos”* (Etxeberria y Flórez, 2006, p.1). Pensamos que esta situación, puede ser causada por el carácter privado, en muchos casos, de las actuaciones que llevan a cabo las personas con DI, lo que no facilita su inclusión en la comunidad.

¹ La Convención Internacional de Derechos y Dignidad de las personas con discapacidad (2006), parte de la condición de ciudadano de todas las personas independientemente de sus capacidades.

Para decir, que la condición de ciudadano y ciudadana es esencial en la calidad de vida, nos guiamos de la relación (ver Tabla 1) de tres de las dimensiones del modelo de calidad de vida de Schalock y Verdugo (2002), con el concepto de ciudadanía de Flor Cabrera (2002).

| CALIDAD DE VIDA Schalock y Verdugo (2002) | | CIUDADANÍA Cabrera, F. (2002) | |
|--|--|----------------------------------|---|
| Autodeterminación | <ul style="list-style-type: none"> - Autonomía/ control personal (independencia) - Metas y valores personales (deseos, expectativas) - Elecciones (oportunidades, opciones, preferencias) | Ciudadanía como Proceso | <ul style="list-style-type: none"> - Compartir valores y normas - Participación - Responsabilidad - Implicación - Identidad colectiva - Convivencia |
| Inclusión social | <ul style="list-style-type: none"> - Integración y participación en la comunidad - Papeles comunitarios (colaborador, voluntario) - Apoyos sociales (red de apoyos, servicios) | | |
| Derechos | <ul style="list-style-type: none"> - Humanos (respeto, dignidad, igualdad) - Legales (ciudadanía, acceso, tratamiento legal) | Ciudadanía como Estatus | <ul style="list-style-type: none"> - Política y justicia - Derechos y deberes |

Tabla 1. Comparativa entre calidad de vida y ciudadanía, Geva (en prensa).

En la Tabla 1 vemos la relación establecida entre las dimensiones de *autodeterminación*, *inclusión social* y *derechos*, del Modelo de calidad de vida de Schalock y Verdugo, 2002-2003², con dos componentes que Cabrera (2002) distingue como las dimensiones de la ciudadanía: *la dimensión política y de justicia* (ciudadanía como estatus legal) y *la dimensión de naturaleza psicológica*, asociada a que la persona sienta que forma parte de un grupo (ciudadanía como práctica deseable o como proceso). En esta relación encontramos que las dimensiones de estos dos modelos se basan en conceptos complementarios con indicadores idénticos.

Por lo tanto, si las personas con DI son ciudadanos y ciudadanas, podremos decir que la calidad de vida de estas personas mejorará significativamente, por estar incidiendo directamente en diferentes dimensiones de su calidad de vida. Esta relación refuerza nuestra propuesta, de mejorar la calidad de vida de las personas con DI, a través de crear espacios y oportunidades para su participación, su implicación y su reconocimiento social, eliminando por otro lado el riesgo de que vivan en una *sociedad paralela*, con recursos, viviendas, centros de trabajo, centros de ocio, etc. sólo para personas con discapacidad, alejados de la realidad y sin ningún vínculo con la comunidad.

² Este modelo que parte de un enfoque multidimensional, está basado en las ocho dimensiones propuestas por Schalock (1996,1997): bienestar emocional, bienestar material, bienestar físico, desarrollo personal, autodeterminación, relaciones interpersonales, inclusión social y derechos, y tiene como objetivo introducir el concepto de calidad de vida en diferentes programas y servicios, para mejorar la atención de las personas con discapacidad.

IMPLICACIÓN DEL APS EN LA CALIDAD DE VIDA DE LAS PERSONAS CON DI.

En la actualidad, cuando hacemos referencia al concepto de aprendizaje servicio, nos estamos refiriendo a aquellas experiencias o programas específicos, que desarrollan un grupo de jóvenes o adultos, bajo instituciones educativas u organizaciones sociales. (Tapias, 2010). Antes de explicar las implicaciones que puede tener el ApS en la calidad de vida de las personas con DI, queremos presentar muy brevemente el origen del concepto, que entendemos por ApS y sus características.

Sobre el origen del concepto decir, que la primera vez que se utilizó, fue en 1967, por Sigmon y William Ramsey en el *Southern Regional Education Board* (Giles and Eyley, 1994). Aunque antes, en Estados Unidos, los programas de extensión universitaria de 1860 y las aportaciones de John Dewey a principios del siglo XX, pueden considerarse antecedentes de esta metodología.

A la hora de definir ApS, nos encontramos que su naturaleza y en algunos casos su espontaneidad, hace que definir este concepto no sea fácil, dada la complejidad de captar todos los aspectos y dimensiones que intervienen. A continuación destacamos la definición de Puig y Palos (2006) que recoge los principales elementos del ApS de forma concisa: *“es una propuesta educativa que combina procesos de aprendizaje y de servicio a la comunidad en un solo proyecto bien articulado en el que los participantes se forman al trabajar sobre necesidades reales del entorno con el objetivo de mejorarlo”*. (p.61). Los autores, entendiendo la complejidad del concepto, acompañan la definición con unas características que aportan más información sobre el concepto:

- Es un método apropiado para la educación formal y no formal y para todas las edades.
- Lleva a cabo un servicio a la comunidad, que permite aprender y colaborar en reciprocidad.
- Desencadena procesos sistemáticos y ocasionales de adquisición de conocimientos y competencias para la vida.
- Supone una pedagogía de la experiencia y la reflexión.
- Requiere una red de alianzas entre las instituciones educativas y las entidades sociales.

Además de estas características, aportamos tres elementos básicos en la implementación del ApS: la importancia de que el servicio este dirigido a atender necesidades reales y sentidas de una comunidad, realizando la intervención “junto con” y no “para” la comunidad, el papel del estudiante, que será quien tenga la iniciativa en el desarrollo del proyecto y la articulación de las acciones con el aprendizaje, a nivel de contenidos, como en relación a competencias y actitudes. (Tapias, 2008).

ApS y futuros profesionales.

La formación ética y en valores, en los estudiantes universitarios, es esencial para construir una ciudadanía participativa e inclusiva. Serán ellos, por ejemplo, los que levantarán edificios y pensarán en espacios accesibles, o no, los que diseñaran sistemas alternativos y/o aumentativos de comunicación o no, y los que plantearan, discutirán y aprobaran políticas sociales dirigidas a personas con DI. Por esta razón, consideramos que una formación ética y en valores de los estudiantes universitarios, es básica para alcanzar una ciudadanía responsable y participativa, así como excelentes profesionales.

Furco (2004), en relación a la incidencia del ApS, ha sintetizado el impacto de las prácticas y su mejora en 6 campos relacionados con el nivel académico y nivel profesional:

- Desarrollo académico y competitivo de los estudiantes.
- Desarrollo cívico, la participación de los alumnos en la comunidad y su compromiso.

- Desarrollo vocacional y profesional, es decir, lo que van a hacer los estudiantes en el futuro.
- Desarrollo ético y moral y la comprensión de los distintos valores.
- Desarrollo personal, cómo se sienten ellos mismos y cómo visualizan sus propias competencias.
- Desarrollo social, la capacidad de trabajar con otras personas, en equipo, (p.21).

Por lo tanto, podemos decir que a partir de las aportaciones realizadas por las investigaciones de Puig, J., Batlle, R., Bosch, C. y Palos, J. (2006), Martínez, M., (2010) y Furco (2004), los estudiantes universitarios mejoran a nivel académico y profesional, a partir de experiencias reales en la comunidad, de compartir y trabajar conjuntamente con diferentes colectivo, de exigirles responsabilidad en sus decisiones, de resolver dilemas morales y de actuar de forma justa y digna en sus funciones profesionales. Es decir, el ApS: *“puede contribuir a que la formación del futuro graduado -y la manera en cómo éste aborde su intervención profesional-, incluya un mayor compromiso social a favor de una mejor inclusión social”*. (Martínez, 2006, p.101). Además, consideramos a los estudiantes son los principales agentes de cambio en las organizaciones, los cuales deben dirigir sus conocimientos y esfuerzos hacia ofrecer apoyos individualizados, servicios gestionados de forma óptima, valores de justicia y respeto.

ApS y personas con DI.

Como hemos visto, las personas con DI forman parte de la ciudadanía, eso conlleva que tengan una responsabilidad social, a partir de su participación en el entorno. Las entidades sociales deben ser agentes de cambio, dirigidos a mejorar la calidad de vida de sus usuarios e incidir en su entorno para mejorarlo y sensibilizarlo. Por lo tanto del ApS, nos interesan las oportunidades de aprendizaje y de servicio, y por supuesto no interesa, la combinación de los dos conceptos. La formación y el aprendizaje en muchos casos los encontramos traducido en orientaciones hacia la mejora de habilidades sociales, de habilidades comunicativas, en ofrecer soporte para la vida independiente, o en formación laboral. En cambio, el servicio, entendido como acción, no es visible. Nos interesa destacar el servicio, ya que como dijimos al principio, el carácter privado de las acciones de las personas con DI dificulta su inclusión y su participación en la comunidad. El ApS ofrece oportunidades acción que encaminadas a la participación y la mejora personal y social. Además, facilita la adquisición de un nuevo rol social y de autodeterminación³, de las personas siendo ellas las que tengan el control de las acciones y las responsables de la toma de decisiones.

ALGUNAS EXPERIENCIAS DE APRENDIZAJE-SERVICIO

A continuación citamos diferentes experiencias de ApS llevadas a cabo desde universidades y desde organizaciones, que nos permitirán conocer un poco más sobre esta metodología.

Desde las universidades:

I. Escenarios de Inclusión Social. Universidad de Zaragoza, España.

Esta experiencia se desarrolla, desde hace más de 10 años, por el Departamento de Ciencias de la Educación, de la Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación, de la Universidad de Zaragoza. Tiene dos objetivos claros. El primero en relación a los estudiantes: formar maestros competentes para trabajar en escuelas inclusivas, desarrollando actitudes favorables a la diversidad, adquisición de destrezas y habilidades técnicas y comunicativas, así como tener una visión global de la práctica profesional. Y segundo, en relación a las personas con DI: mejorar la calidad de vida de las personas

³ La importancia de la autodeterminación viene dada por su implicación en el respecto y el valor sobre los derechos de las personas con DI a elegir , tomar decisiones y vivir vidas autónomas (Wehmeyer y Boldings, 2001).

con necesidades educativas especiales ayudando a su inclusión educativa y social. El proyecto de desarrolla a partir de un Seminario de Educación Especial, que ofrece 12 programas relacionados con diferentes ámbitos de trabajo de la educación especial. De estos programas destacamos el proyecto de *Vida Independiente*, por el protagonismo que adquieren las personas con DI. Este proyecto consiste en que jóvenes universitarios y jóvenes con discapacidad, convivan a lo largo de un curso escolar en un piso de estudiantes. Los participantes, por proyecto, son dos estudiantes y dos personas con discapacidad (entre 21 y 30 años). De este proyecto queremos destacar los resultados obtenidos (Liesa, 2009 y Liesa y Vived, 2009), los cuales demostraron que las personas con discapacidad habían mejorado en todos los ámbitos evaluados, destacando las habilidades sociales, capacidades en el cuidado del hogar y la adquisición de independencia.

II. Universidad Jaume I de Castellón, España.

Los estudiantes de la Diplomatura de Maestro, especialidad de Educación Física, tienen la opción de participar en un proyecto de ApS dirigido al colectivo con necesidad de prácticas físicas específicas para mejorar su desarrollo motor. Los estudiantes, colaboraron con una escuela pública infantil y primaria, un centro de discapacidad física y intelectual, una asociación de diabetes y la Fundación Síndrome Down: en este proyecto aplican sus conocimientos en la elaboración de actividades y programaciones para favorecer la movilidad y otras capacidades físicas, con el objetivo de mejorarla calidad de vida de los usuarios de estas asociaciones, Francisco et al (2011).

III. Ohio State University, Nisonger Center, Columbus, OH. EEUU.

Next Chapter Book Club (NCBC) es un programa de The Ohio State University (OSU) Nisonger Center, iniciado en 2002. En la actualidad, el programa tiene más de 175 grupos entre EEUU, Canadá, Alemania y Londres. El modelo de NCBC se basa en tres elementos: la participación activa en la comunidad, la autodeterminación y vinculación con el medio y la alfabetización. Este proyecto ofrece a las personas con DI la oportunidad de vincularse con su entorno, mejorar su autoestima y los conocimientos de alfabetización, para continuar aprendiendo e incidiendo en su entorno. La premisa es simple: un grupo de 5 a 8 personas con DI y una amplia gama de habilidades de lectura, se reúnen con dos voluntarios, formados previamente, en un espacio público, por ejemplo una cafetería, y leen en voz alta y discuten sobre un libro durante una hora a la semana. Previamente el grupo elige el sitio y el libro, y cómo les gustaría que fuera la estructura de su club. Esta iniciativa apuesta por un programa abierto a la comunidad y a la inclusión de las personas con DI, frente a programas de tutoría de lectura *“que se diseña como una actividad solitaria de aprendizaje que rara vez cumple con las necesidades de muchas personas con DI para el aprendizaje social y la participación comunitaria”*,(Fish, 2009, p.7).

Los resultados de un cuestionario, que se realizó con la colaboración de un miembro de un NCBC, y al que respondieron 63 miembros de NCBC, nos aportan evidencias de las mejoras obtenidas en diferentes dimensiones de la persona, en los participantes del proyecto. Algunos de los resultados más significativos se presentan a continuación (ver Tabla 2).

| Preguntas | Resultados | |
|---|----------------------|----------------|
| . Te gusta el NCBC | Gran SI: 98% | Pequeño SI: 2% |
| . Te gusta tu facilitador | Gran SI: 100% | |
| . Te gusta el libro que estás leyendo actualmente | Gran SI: 94% | Pequeño SI: 6% |

| | | | |
|--|---------------------|----------------|----------------|
| · Te gusta donde os reunís cada semana | Gran SI: 95% | Pequeño SI: 3% | Pequeño NO: 2% |
| · Son las personas, de donde os reunís amables | Gran SI: 94% | Pequeño SI: 6% | |
| · Piensas que has mejorado tu lectura desde que te incorporaste al grupo | Gran SI: 83% | Pequeño SI: 2% | Pequeño NO: 3% |
| · Piensas que tienes más amigos desde que incorporaste al grupo | Gran SI: 98% | Pequeño NO: 2% | |
| · Piensas que te sientes más cómodo en sitios públicos que antes de comenzar en el grupo | Gran si 95% | Pequeño SI: 2% | Pequeño NO: 3% |

Tabla 2. Resultados del cuestionario NCBC. (Fish et al, 2009)

A partir de los resultado podemos decir que las personas que participan en este proyecto adquieren una serie de capacidades sociales y de lectura, que les ayudad a interaccionar con su entorno y encuentran más confianza en sí mismos cuando están en espacios públicos, reivindicando así, su derecho a estar en ellos, haciéndose visibles. En la actualidad NCBC, es uno de los proyecto de ApS que se ofrece dentro del postgrado de carácter interdisciplinario⁴ ofrecido por Nisonger Center, siendo un requisito de este curso, destinar 30 horas a un proyecto de ApS.

Desde las organizaciones:

I. Nuevos Voluntarios. Asociación Down Lleida.

Nuevos Voluntarios es un proyecto iniciado a finales del 2006, en el que los jóvenes con síndrome de Down de la Asociación Down Lleida, pueden participar de forma voluntaria. Tiene como objetivo cambiar el rol del voluntariado. Para ello, jóvenes con síndrome de Down y otras discapacidades intelectuales, entre 17 y 32 años, realizan una formación de voluntariado y cultural, convirtiéndose así en voluntarios de diferentes entidades. Este proyecto potencia la participación en la comunidad y la responsabilidad social de sus participantes, a la vez que adquieren conocimientos técnicos y habilidades sociales. A partir de este proyecto podemos ver que cualquier persona independientemente de sus características personales o sociales, puede contribuir en su comunidad promoviendo cambios y mejorando su entorno.

II. Con “Z” de Capaz. InterEuropa

Z de capaz es una revista desarrollada por jóvenes con DI, que participan en la Asociación juvenil InterEuropa. La revista además se elabora conjuntamente con un grupo de jóvenes con discapacidad de una asociación francesa y se edita de forma bilingüe en español y francés. Los objetivos principales del proyecto son: “empoderar” y capacitar la autoestima de los jóvenes participante, ofrecer formación sobre conceptos básicos de periodismo, y difundir a toda la sociedad las iniciativas y las capacidades de personas con discapacidades. (Fundación Bertelsmann, 2009).

⁴ El posgrado se denomina *The Leadership Education in Neurodevelopmental and Related Disabilities (LEND)*, (“Liderazgo en educación en el desarrollo neurológico y discapacidades afines”). Este programa se centran en la promoción de la salud y la prevención, diagnóstico precoz, tratamiento y seguimiento de la atención a personas con discapacidades del desarrollo neurológico y sus familias.

CONCLUSIÓN

En este artículo se han combinado tres elementos que inciden en la calidad de vida de las personas con DI: su innegable condición de ciudadanos y ciudadanas, la importancia del ApS en la formación de valores y para la ciudadanía de los estudiantes universitarios y la necesidad de crear espacios y oportunidades de participación social para las personas con DI. Como hemos ido viendo el ApS ofrece una manera de entender la ciudadanía basada en la participación y en la mejora de la calidad de vida de toda la sociedad. Y lo hace a partir de entender el aprendizaje como una exploración del entorno, que requiere de acción, de reflexión y de responsabilidad social. Es decir, ofrece oportunidades para que los estudiantes puedan a través del aprendizaje más una acción dirigida a la comunidad, formarse en conocimientos, habilidades y competencias y en valores. Esto nos lleva a pensar en que estos estudiantes futuros profesionales y ciudadanos/as puedan contribuir, primero a crear una sociedad más inclusiva y participativa y después a generar cambios en las organizaciones orientados a la participación y a la creación de redes con otras organizaciones. Por otro lado las personas con DI requieren de espacios de participación y de oportunidades, así como unos apoyos individualizados. Los proyectos de aprendizaje servicio, como hemos visto, pueden crear estos espacios y promover cambios, dirigidos a mejorar la calidad de vida, a través de la inclusión, la responsabilidad y el compromiso con su entorno.

BIBLIOGRAFÍA

- Batller, R. (2010) *Aprendizaje-Servicio y Entidades Sociales*. Aula de Innovación Educativa, 192, 66-68. Disponible en: <http://roserbatller.net>
- Etxeberria, X. y Floréz, J. (2006) *Discapacidad y sociedad: aspectos éticos*. Canal Down 21. En <http://www.down21.org>
- Geva, E (2011) *De la discapacidad a la participación social: un compromiso como ciudadanos*. Comunicación presentada en Cite 2011. Barcelona. Disponible en: <http://www.slideshare.net>
- Fish, T. Rabidoux, P., Ober, J. & Graff, V. (2006) *Community Literacy and Friendship Model for People With Intellectual Disabilities*. *Journal of Retardation*, 44 (6), 443-446.
- Fish, T, Rabidoux, P., Graff, V. and Ober, J. (2009) *Next Chapter Book Club: A Model Community Literacy Program for People with Intellectual Disabilities*. Columbus: Woodbine House.
- Francisco, A. y Moliner, L. (2010). El aprendizaje servicio en la Universidad: una estrategia en la formación de ciudadanía crítica. *REIFOP*, 13 (4). Recuperado el 30 de septiembre de 2011: <http://www.aufop.com>
- Fundación Bertelsmann (2009) *Emprendimiento Social Juvenil. 18 buenas prácticas*. Recuperado el 21 de diciembre de 2011 en: <http://www.fundacionbertelsmann.org/>
- Furco (2004) *Impacto de los proyectos de aprendizaje-servicio*. En *Aprendizaje y servicio solidario en la Educación Superior y en los sistemas educativos latinoamericanos*. Actas del 7mo. Seminario Internacional "Aprendizaje y Servicio Solidario", Buenos Aires.
- Giles, J., Dwight, E. and Eyler, J. (1994) *The Theoretical Roots of Service-learning in John Dewey: Toward a Theory of Service-learning*. In: *Michigan Journal of Community Service Learning*, v.1 (1), pp. 77-85.
- Liesa, M. y Conte, E (2010) *Responsabilidad social universitaria, una experiencia de aprendizaje servicio: proyecto vida independiente. Un estudio de casos*. Trabajo presentado al II Congreso

Iberoamericano sobre el Síndrome de Down, realizado en Granada del 29 al 2 de mayo de 2010. Recuperado el 04 de octubre de 2011 en: www.centrodocumentaciondown.com/

Liesa, M. (2009) *Descripción de escenarios de aprendizaje servicio en la universidad*. Revista "Educação Especial" v. 22, n. 35, p. 267-280, Santa María. Recuperado el 04 de octubre de 2011 en: <<http://www.ufsm.br/revistaeducacaoespecial>>

Martínez, M. (2006) *Formación para la ciudadanía y educación superior*. Revista iberoamericana de educación, 42, 85-102.

Martínez, M. (2010) *Aprendizaje servicio y responsabilidad social de las universidades*. Barcelona: Octaedro

Puig, J., Batlle, R., Bosch, C. y Palos, J. (2006), *Aprenentatge servei. Educar per a la ciutadania*. Barcelona, Octaedro.

Puig, J.M., y Palos, J. (2006) *Rasgos pedagógicos del Aprendizaje-servicio*. Cuadernos de Pedagogía, 357, 60-63.

Schalock, Brown, I, Brown R., Cummins, Felce, Matikka, Keith y Parmenter. (2002) *Conceptualization, measurement and application of quality of life for persons with intellectual disabilities: Reporto f an International panel of Experts*. Mental Retardation, vol 40, nº 6. Pag. 457-470. AAMR.

Schalock, R. (2004) *The concept of quality of life: what we know and do not know*. Journal of Intellectual Disability Research, 48. (3), 203-216

Schalock, R. L. y Verdugo, M.A. (2007) *El concepto de calidad de vida en los servicios y apoyos para personas con DI*. Revista Siglo Cero, 38 (4), 21-36.

Tapia, M. N. (2005) *La pràctica solidària com a pedagogía de la ciutadania activa*. Debats d'Educació, 6. Barcelona: Fundació Jaume Bofill.

Wehmeyer, M. L. and Bolding, N. (2001), *Enhanced self-determination of adults with intellectual disability as an outcome of moving to community-based work or living environments*. Journal of Intellectual Disability Research, 45: 371–383.